

Rosana Ariolfo

**AORISTIZACIÓN DEL PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO EN
NARRACIONES DE ESTUDIANTES PERUANOS Y ECUATORIANOS
RESIDENTES EN ITALIA**

ABSTRACT. En el presente artículo se analiza un corpus de entrevistas semidirigidas suministradas a estudiantes peruanos y ecuatorianos residentes en Génova, con el fin de examinar en sus discursos el empleo del pretérito perfecto compuesto en contextos prehodiernales, teniendo en cuenta el contexto sintáctico, las combinaciones con otras formas verbales, los complementos adverbiales, las expresiones temporales, la deíxis y el entorno comunicativo en el que dicha forma verbal se inserta. El fenómeno analizado podría estar relacionado con las estrategias discursivas del hablante así como también con la convergencia hacia la lengua local, es decir, el italiano.

Palabras clave: Pretérito perfecto compuesto; aoristo, español de América, inmigración latinoamericana, oralidad.

ABSTRACT. This article focuses on the use of the present perfect with aoristic value (pre-hodiernal contexts) in which, as a rule, the simple form should appear. This verbal form is examined on a corpus of interviews provided to Latin American students living in Genoa and taking into account its characteristics, the syntactic environment in which it is used, combinations with other verb forms, adverbial complements, temporal expressions, deixis and the communicative context in which it is inserted. This phenomenon has led to the conclusion that it could be related to discursive strategies of the speaker as well as to a convergence towards the local language (i.e., Italian).

Keywords: present perfect; aorist; American Spanish; Latin American immigration; orality

1. Pretérito perfecto compuesto en contextos prehodiernales

El uso del pretérito perfecto compuesto (*he cantado*) en contextos prehodiernales, es decir, cuando el verbo designa eventos perfectivos, situados un día anterior al de la enunciación, es el que se da en contextos en los que, de acuerdo con la norma estándar, debería aparecer la forma verbal simple (*canté*). Sin embargo, si el verbo se ubica en un espacio temporal amplio, que de alguna manera incluye el momento de la enunciación (ME), el fenómeno no produce perplejidad alguna, dado que dicho uso está contemplado por la Nueva Gramática de la Lengua Española (en adelante NGLE) como un valor de presente extendido, normalmente empleado en España. Resulta extraño, en cambio, si el pretérito perfecto compuesto (en adelante PPC) aparece, como señala Azpiazu (2012), junto a localizadores temporales (LT) que separan claramente el evento expresado del momento en el que fue enunciado, o cuando se utiliza en contextos narrativos situados en un pasado desvinculado del presente. Por lo tanto, subraya Azpiazu (2012), *Ayer he visto a Pedro paseando con su perro*, sería considerada una secuencia incorrecta o agramatical desde la perspectiva teórico-descriptiva de la lengua estándar. Este fenómeno, denominado *aoristic drift* (Squartini, Bertinetto 2000), *deriva aorística* (Azpiazu 2014) o

aoristización (Kempas 2008; Azpiazu 2014), se manifiesta inicialmente en el habla coloquial y consiste en la evolución semántica de los valores aspectuales del perfecto originales del PPC hacia valores de aoristo, propios del pretérito perfecto simple (PPS). La NGLE registra la extensión del valor del PPC con aspecto aoristo en la costa peruana, en Bolivia, en Paraguay y en el noroeste de la Argentina. En cuanto al español europeo, buena parte de los autores que han estudiado el tema (De Mello (1994), Serrano (1994) y Bermejo (2017) en Madrid; Burgo (2008) en el País Vasco; Azpiazu (2012, 2014, 2015) en Salamanca y en San Sebastián; Kempas (2008) en varias zonas de España; Montoro del Arco (2017) en Granada), hablan de gramaticalización funcional -donde la forma compuesta asume valores que son propios del pretérito perfecto simple-, aunque con algún resquemor por parte de quien, refiriéndose específicamente al fenómeno en la Península, advierte de que se trata de “un sistema no asentado, donde el uso real de la lengua no coincide con el estándar representado en la escritura, a lo cual debe añadirse una gran dispersión dialectal, de la que apenas tenemos un conocimiento ordenado”. (Azpiazu 2012: 333)

En la realidad latinoamericana, el fenómeno ha sido estudiado por Soto (2014) en nueve capitales americanas, Ciudad de México, San Juan de Puerto Rico, San José de Costa Rica, Caracas, Bogotá, Lima, La Paz, Buenos Aires y Santiago de Chile, en contraste con el uso del PPC en Madrid. Su estudio da lugar a interesantes consideraciones. Por un lado que la mayor aparición de aoristos se da en zonas de elevado uso de PPC. Por otro, que el aoristo está relacionado con la relevancia que

los hechos narrados tienen para el hablante y esto denota la importancia de la subjetivización. Por lo tanto, existiría una estrecha relación entre frecuencia de PPC, el avance en la deriva aorística y la subjetivización: se eliminan las restricciones objetivas y prevalece la subjetividad del hablante, que no solo informa sobre hechos, sino que evalúa la relevancia de estos en el momento de habla.

Por su parte, Bermejo (2017) afirma que el uso del PPC aoristizado está relacionado con las estrategias del hablante, que en sus narraciones acerca un fragmento de lo narrado a la situación de enunciación, logrando efectos expresivos de tipo discursivo y, en ocasiones, tiñendo el relato de valores emotivos y afectivos. En este sentido, el uso del PPC de aoristo sería una estrategia, como el discurso directo (Ariolfo 2018), a la que el hablante recurre para manifestar su participación e involucrar al interlocutor.

2. Objetivos, metodología y corpus

El propósito del presente trabajo es detectar y analizar la aparición del PPC con valor aoristo en el habla espontánea de un grupo de estudiantes de secundaria originarios de Perú y de Ecuador residentes en Génova. A partir de un corpus de 16 entrevistas semidirigidas, se examinan las características de dicha forma verbal, el entorno sintáctico en el que se emplea, teniendo en cuenta las combinaciones con

otras formas verbales, los complementos adverbiales, las expresiones temporales, la deixis, así como el contexto comunicativo en el que se inserta.

En la Tabla 1 se resumen las características principales de cada uno de ellos y el número de ocurrencias de PPC detectados en sus discursos.

| Origen | Edad migración | Años de residencia Italia | P PC |
|-----------------------|-----------------------|----------------------------------|-------------|
| Ecuador, Guayaquil | 5 años | 16 | 3 |
| Ecuador, Manabí | 16 años | 2 | 3 |
| Perú, Lima | 6 años | 12 | 2 3 |
| Ecuador, Guayaquil | 7 años | 9 | 3 0 |
| Perú, Lima | 2 años | 13 | 3 6 |
| Ecuador, Guayaquil | 11 años | 7 | 2 3 |
| Ecuador, Manta | 13 años | 5 | 2 8 |
| Ecuador, Manta | 9 años | 5 | 1 |

| | | | |
|------------------------|---------|----|---------|
| | | | 3 |
| Ecuador, Portoviejo | 10 años | 8 | 7 |
| Ecuador, Sucumbios | 12 años | 6 | 2 1 |
| Ecuador, Quito | 7 años | 13 | 2 1 |
| Perú, Lima | 8 años | 12 | 1 0 |
| Ecuador, Guayaquil | 16 años | 4 | 1 2 |
| Ecuador, Guayaquil | 16 años | 4 | 1 5 |
| Ecuador, Quito | 11 años | 8 | 2 0 |
| Perú, Lima | 16 años | 2 | 1 01 |

Características de los entrevistados y número de ocurrencias en PPC

Las entrevistas tienen una duración media de una hora y constan de varias partes, algunas más dialogadas y otras más narrativas, de temática general, que aportan

relatos referidos a cuestiones personales y a sucesos acontecidos en la vida de los informantes: su trayectoria de vida a partir de la migración, la vida escolar, los viajes realizados, la vida familiar, anécdotas de todo tipo, sueños o recuerdos, es decir, una mayoría de temas que giran en torno a eventos pasados que generan narraciones propias de la oralidad espontánea en las que el elemento temporal es de suma importancia (Caravedo, Klee 2012). Hemos optado por basarnos únicamente en entrevistas semidirigidas porque resulta más natural que otros métodos de recogida de datos, como por ejemplo el test de evocación utilizado por Kempas (2006). La prueba de evocación es una encuesta en la que los informantes deben completar ciertas oraciones en las que falta el verbo y son ellos los que deben decidir, en función exclusivamente del contexto lingüístico, qué verbo eligen y en qué forma verbal lo emplean. Básicamente se trataría de frases con huecos en las que aparecen complementos adverbiales que localizan el evento en cuestión en un punto determinado del pasado claramente desvinculado del presente, es decir, en contextos prehodiernales: ayer, hace dos días, la semana pasada, a finales de julio, etc., o con complementos hodiernales o bien sin ellos. Si bien este método puede ser más sencillo de preparar, por proporcionar un material de análisis más homogéneo en donde mantener las variables supuestamente más controladas, se trata de una prueba en que las oraciones están totalmente descontextualizadas, al margen de las condiciones pragmáticas reales que suelen influir en la elección de cualquier forma verbal cuando un hablante estructura su discurso. Con la entrevista, en cambio, el

informante no se ve obligado a adaptar la forma verbal a un discurso ajeno a él, por el contrario, la forma verbal se convierte en el núcleo del discurso, un núcleo entrono al cual se configura el resto del texto. Así, la información que nos ofrece el corpus basado en entrevistas, si bien puede ser dispersa y escasa, muestra el funcionamiento real de la lengua y, a nuestro entender, ello la hace más valiosa que el test de evocación. Por otro lado, en la prueba de evocación el informante es más consciente del carácter académico, formal de la prueba, cosa que puede influir en sus respuestas quitando espontaneidad a las mismas. Cabe aclarar que muchos de los hablantes latinoamericanos que no han sido alfabetizados en sus países de origen, dominan solo el español oral, no cuentan con una sólida competencia del español escrito y mucho menos gramatical. Por lo tanto, puestos frente a una prueba con las características del test de evocación, los informantes podrían sentirse inhibidos ante la posibilidad de cometer errores, lo cual degeneraría totalmente el objetivo de la prueba misma.

A continuación describiremos el corpus y comentaremos algunas tendencias que, dada la escasez de los datos con que contamos, habría que corroborar, contando con un mayor apoyo empírico, en futuras investigaciones.

3. Análisis de las entrevistas

En primer lugar, hay que destacar que la forma verbal simple es mayoritaria frente a la compuesta, es decir, que en el habla de todos los informantes predomina el uso

del pretérito perfecto simple (PPS). Por lo que respecta al PPC, se ha extraído un total de 207 ocurrencias que corresponden a usos canónicos, descritos en la NGLE, a usos innovadores, registrados en varios contextos, y a formas de PPC con valor de aoristo, objeto de nuestro estudio.

En el ejemplo (1) la entrevistada, guayaquileña de 18 años, llegada a Génova en su niñez, refiriéndose a la pareja de su madre, fallecida el año anterior, utiliza el PPC a pesar de que la forma verbal preferida debería ser la simple dado que, de acuerdo con los criterios que Azpiazu (2014) y Bermejo (2017) establecen para reconocer si el PPC tiene valor de aoristo, la forma verbal en cuestión se utiliza en una secuencia narrativa, no tiene valor experiencial y está precedida por una delimitación temporal, *el año pasado*:

(1) De parte de mami no tengo hermanos, de parte de papá, pienso que sí... O sea, mi papá se separó de mi mamá cuando yo ya estaba en la panza, me parece... yo no lo conozco... Sinceramente, no sé cómo fue, es que me da cosa preguntarle y hacerla sufrir. Ella volvió a formar pareja con otro señor, italiano, pero hace... *el año pasado* se ha muerto... Si, tenían juntos... diez años... Yo no me llevaba bien. Al inicio sí, cuando era chiquita sí, pero ya después, ya no me llevé porque... digamos que la apartaba a mi mami de la familia. Entonces a mí eso no me gustaba. Porque la apartaba a ella y me apartaba a mí. Y yo soy bastante unida con mi familia, entonces no me gustó. (Guayaquil, 5 años al llegar, 16 de residencia)

Cabe observar que la informante utiliza la forma simple para su secuencia narrativa, pero hace como una especie de interrupción en su relato para introducir la muerte del compañero de la madre, al que la entrevistada no se sentía muy ligada. Sin embargo, probablemente reconoce el dolor que este hecho implicó para su madre o bien manifiesta toda su sorpresa por tratarse de un ser allegado y además

supuestamente joven. De esta manera, utilizando el PPC acerca la narración al presente y hace que su interlocutor participe de alguna manera en el hecho narrado.

En el ejemplo que sigue (2), el propio hablante se encuentra involucrado en la narración de un evento prehodiernal ubicado junto a un adverbio temporal que no designa un intervalo que incluye el presente. Está claro que el contexto también es fundamental en la medida de que si hay otros verbos, es importante el tiempo en el que están conjugados: más cercanos al presente, más tienden a sugerir el uso del PPC. En este caso tenemos dos verbos conjugados en forma compuesta pero no es que el primero influye en el otro, sino que se trata de un único evento que para el entrevistado es de vital importancia: él es el protagonista de lo que narra, él es el agente de un hecho que cambió radicalmente su vida: el traslado a Italia, el cambio de colegio, la creación de nuevas amistades, otra etapa, todo diferente:

(2) Yo he venido a Italia *con trece años*, aquí cumplí los catorce. Porque *vine* el veinte, vine el veinte de febrero, *el 20 de febrero* he llegado aquí, entonces yo tenía 13 años, y acá en julio cumplí ya los 14. Y para otra etapa (...) otro colegio, todo diferente... Pero igual las amistades siempre quedan, me gusta eso, desde que vine, ya son tres veces que voy de vacaciones a Ecuador (Manta, 13 años al llegar, 5 de residencia)

El entrevistado utiliza la forma compuesta en dos ocasiones aun refiriéndose a un evento puntualmente localizado en el pasado gracias a la explicitación del adjunto temporal “con 13 años” y “el 20 de febrero”: se trata de un evento acontecido 6 años atrás con respecto al momento de la enunciación (“entonces yo tenía 13 años”) ya concluido y temporalmente distante, pero muy cercano emocionalmente para el

hablante. Cabe subrayar también el empleo de la forma simple, que se repite dos veces seguidas (“vine el 20”, “vine el 20 de febrero”) como recurso para dar énfasis al relato. En dicha selección influyen variables pragmáticas: el entrevistado ha querido acercar los hechos a la perspectiva de su interlocutor haciéndolo partícipe de su vivencia.

En el ejemplo (3) el entrevistado recuerda la intensa emoción generada por el regreso a Lima, en compañía de su madre, después de 10 años de ausencia. Se trata de una experiencia muy fuerte, el reencuentro con toda la familia y con su casa natal, que el entrevistado transmite a través de la selección verbal y de sus palabras: “casi se pone a llorar”, “feliz de la vida”, “abrazando a todos”, “tenían lágrimas en los ojos”. En efecto, junto al localizador temporal “ese día”, si bien nos esperamos la forma verbal simple, incluso por el hecho de que se encuentra antepuesto a la forma verbal compuesta, el hablante escoge dos formas verbales en PPC, “hemos viajado” y “hemos regresado” acompañados en ambos casos por el adjetivo “juntos”, con lo que manifiesta su intención de acercar el hecho narrado al presente y subraya emotivamente lo importante que fue no despegarse de su madre ni a la ida ni a la vuelta del viaje a Perú:

(3) Me recuerdo que mi mamá casi se pone a llorar, feliz de la vida, después de 10 años, porque *ese día*, ella regresaba junto conmigo, *ese día* hemos viajado juntos y hemos regresado juntos. Y... nada... mi mamá estaba emocionada de ver de nuevo a toda la familia. Estaba abrazando a todos lo más que podía. Y también mi papá, igual, porque estaba... nos esperaba en el aeropuerto, nos esperaba la familia de mi mamá, sus primos, sus tíos, la familia de mi papá, la mamá de mi papá, sus hermanas, sus hermanos. Y los dos se quedaron un poquito..., o sea felices..., tenían lágrimas en los ojos, pero estaban contentos. Esa vez nos quedamos un mes... poquito, pero me gustó tanto... porque estuve en la casa donde nací porque, yo nací, prácticamente me crie en la casa, o sea

que vivía con mi abuelita y mi mamá y mis hermanos, porque mi papá ya había viajado acá. (Lima, 6 años al llegar, 12 de residencia)

En (4) la entrevistada relata un hecho para ella significativo, la desesperación del padre que ante la incapacidad de gestionar el comportamiento de la hija, se siente impotente y llora poniendo en evidencia su debilidad frente a una situación que se le escapa de las manos. La forma compuesta “se ha puesto a llorar”, insertada en un contexto narrativo precedido por el adjunto temporal “en ese momento”, hace pensar nuevamente en una aoristización de tipo subjetivo que denota lo impactante que fue para la hija el hecho de que el padre llorara por su culpa. Se trata con mucha probabilidad de una opción que busca destacar la sorpresa del hablante frente a la situación que relata.

Como decíamos más atrás, el contexto lingüístico también es importante pues hay otros verbos conjugados en tiempos más cercanos al presente, insertados en un discurso directo que precede y sigue al sintagma verbal en PPC y que actualiza totalmente el relato de la entrevistada:

(4) No, porque ahorita ya he cambiado, ya... Yo me iba... Por ejemplo, hubo esa ocasión que justo mi mamá se fue... El tercer día mi novio..., yo hice una cosa a mi novio, y mi novio me dijo “mira, terminamos aquí” y yo le dije “ok...” Y ahí él se metió con mi mejor amiga... Decía que mi santo remedio para mí era irme a las discotecas, irme a tomar, irme a fiestas. Pero no paraba. Me fugué una semana del colegio. Mi papá vino acá a hablar y le dijo: “Señora, ¿cómo está mi hija?, pero no le diga que yo vine...” “si su hija desde una semana que no viene...” En ese momento mi papá se ha puesto a llorar y todo. Y después del llanto..., creo que... “no me importa si mi papá llora..., continuo a hacer lo mismo”, y hacía lo mismo... (Quito, 7 años al llegar, 13 años de residencia)

En el ejemplo (5) la entrevistada utiliza la forma verbal compuesta “ha divorciado” seguido de un adjunto temporal que ubica la acción en un momento pasado puntual y

concluido (5 años atrás), por lo que nos esperamos la forma verbal simple. Cabe subrayar que en el contexto verbal en el que se inserta la forma “ha divorciado” hay otras formas verbales cercanas al presente y cabe la posibilidad de que tiendan a sugerirle a la entrevistada el uso del PPC:

(5) Sí... yo he vivido en la casa de mi abuelita siempre por parte de mi papá... siempre, pero mi mamá, o sea, vivíamos ahí nosotras dos, porque mi mamá *comunque* tenía una buena relación con mi abuela ¿no?, con la familia de parte de mi papá, pero mi mamá ha divorciado de mi papá hace como 5 años atrás... 6 años atrás ¿no? O sea, no eran legalmente divorciados porque los papeles recién ahorita han salido, el divorcio... (Lima, 2 años al llegar, 13 de residencia)

Sin embargo, la hipótesis más acertada es tal vez la de aoristización por asimilación al italiano. Como señalábamos en un trabajo anterior (Ariolfo 2018), en el contexto migratorio genovés, la aoristización del PPC podría estar condicionada por un factor externo, el tiempo de residencia en Génova y el contacto prolongado con la variedad del italiano del norte. Se sabe que la distinción entre PPC y PPS está en claro retroceso en el italiano norteño a favor de la forma compuesta, lo cual hace suponer que los rasgos distintivos del PPS no parecen ser necesarios para los italianos del norte. En efecto, en Génova se utiliza el pretérito compuesto en contextos en los que hablantes de otras zonas de Italia utilizan el simple. Squartini y Bertinetto (2000) señalan al respecto que con el PPC italiano se puede hacer referencia a eventos pasados prehodiernales y completamente concluidos, además de que se suele usar para narrar de manera oral e informal experiencias personales pasadas. Dicho uso varía según las regiones y los hablantes, aunque está mayormente difundida en el norte del país. Cabe, entonces, la posibilidad de que la entrevistada, emigrada a los

dos años de edad, con 13 años de residencia y escolarizada completamente en Italia, haya empleado el PPC con valor aspectual de aoristo en un contexto prehodiernal por convergencia lingüística, debido al contacto prolongado entre las dos lenguas, tipológicamente vecinas. En este caso, estaríamos, tal vez ante un fenómeno incipiente, es decir, la formación de una variedad verbal derivada, migratoria, emergente o ‘diaspórica’.

Otro dato no menos importante que podría avalar nuestra hipótesis es el hecho de que el verbo ‘divorciarse’ referido a la persona (como el caso del ejemplo) debería ser usado en su forma pronominal, es decir, ‘se ha divorciado’. Sin embargo, la entrevistada utiliza una forma no pronominal “ha divorciado”, lo cual hace pensar que pudo haberlo calcado del italiano, que prefiere la forma no pronominal con el auxiliar haber: “*mia mamma ha divorziato*”. Por otro lado, la forma “eran divorciados” en lugar de “estaban divorciados” denota también la influencia del italiano, que al adjetivo “divorziato” antepone el verbo ser (essere divorziato/a) y no estar, como en español (estar divorciado/a).

El último ejemplo (6) es una breve narración de un hecho muy desagradable: un robo en la escuela. En el contexto lingüístico hay un solo localizador temporal, “un día”, pero sabemos que se trata de un hecho acontecido durante el pasado escolar de la protagonista, que en el momento de la entrevista cursaba el 4 año de la secundaria, por lo cual estamos frente a un hecho acabado y sin relación con el presente. En el

relato predominan los verbos en pretérito imperfecto para describir el contexto del acontecimiento narrado y una secuencia de verbos en PPC para indicar el orden de los sucesos (que normalmente es expresado por el PPS en una narración) y marcar la intensidad emotiva con la que la joven vivió el hecho que relata. Resulta interesante también observar que las secuencias verbales en PPC carecen de un agente definido. En efecto, aparece el pronombre indefinido “alguien” (“alguien ha entrado, ha abierto... y se ha llevado”) y los sujetos tácitos en plural también indefinidos (“han entrado y han abierto”):

(6) Recuerdo un día que estábamos en el gimnasio de la escuela y ahí donde estaban los baños, al lado, había una puerta de esas grandes, pesadas y unos bancos donde poníamos los bolsos. Ahí dejábamos todo. Entonces mientras nosotros estábamos haciendo los ejercicios, alguien ha entrado, ha abierto la puerta y se ha llevado algunos bolsos ¡con los celulares, las billeteras, todo! Ha sido horrible porque han entrado y han abierto la puerta, ¡en nuestra escuela! Nosotros pasábamos horas y horas ahí... (Quito, 7 años al emigrar y 13 de residencia)

Cabe destacar también que las formas verbales en PPC evidenciadas en los ejemplos comentados aparecen siempre en relación con eventos de gran carga emotiva, como algunos momentos culminantes en la historia migratoria de los hablantes (expresados por los verbos venir, llegar, viajar y regresar), el llanto, la muerte o la separación de un ser allegado, o incluso el relato de un robo.

4. Conclusiones y perspectivas

Dada la escasez de los datos con que contamos – las ocurrencias en PPC en contexto prehodierno son pocos en nuestro corpus - y el hecho de que la mayoría de

los casos de PPC aoristo se localice solo en cinco de los 16 entrevistados, nos induce a tomar con cautela estos resultados y a expresar con la misma prudencia cualquier explicación generalizada o cualquier conclusión definitiva sobre este fenómeno.

Hemos constatado, a través del análisis de las entrevistas, que el PPC es utilizado por hablantes originarios de Latinoamérica incluso en contextos en los que en la variedad ibérica, o en otras variedades de América, se usaría tendencialmente el PPS.

A pesar de que la naturaleza y la reducida extensión del corpus nos obliga a descartar el contraste sociocultural, así como también la influencia de la variable de género y de edad como posibles factores que inducen el uso del PPC en las secuencias narrativas en contextos prehodiernales, la investigación sugiere, como ya afirmamos en un estudio anterior (Ariolfo 2018), la posibilidad de que el uso del PPC en el discurso oral pueda estar relacionado, en el contexto migratorio, con factores internos y externos, esto es, la voluntad o necesidad de integración del hablante, o bien el efecto del contacto lingüístico prolongado y el aprendizaje formal de la lengua local, es decir, el italiano. Hemos señalado en uno de los ejemplos (5) que el hecho de haber cumplido estudios primarios y secundarios en Italia y haber estado en contacto prolongado con las características propias del italiano del norte podría inducir a la aoristización del PPC, aunque somos conscientes de que sería necesario contar con mayor apoyo empírico a través de futuras investigaciones que permitan poner a prueba nuestra hipótesis.

El hecho de que sean pocos los hablantes de la muestra los que utilizan el PPC aoristo nos hace pensar que el proceso de aoristización está lejos de ser sistemático en el habla de los estudiantes entrevistados y probablemente se vincula al idelecto de los mismos. Concordamos con Azpiazu (2015) en que el fenómeno se encuentra en una fase más bien pragmática que gramatical, propio de la oralidad y condicionado contextualmente: el hablante escoge la forma verbal en función del contexto, motivado, posiblemente, por el deseo de hacer su narración más actual y, por lo tanto, interesante para el interlocutor. Nos encontramos en definitiva ante una técnica narrativa de actualización de los eventos narrados cercano o similar a la que se da cuando se emplea el presente histórico conversacional o el discurso directo, como ya hemos destacado en otro estudio anterior (Ariolfo 2018), recursos con los que sin duda habría que asociar el estudio de PPC prehodiernal. En efecto, al presentar un evento que no está vinculado temporalmente de ninguna manera al presente como si lo estuviera, el hablante no aspira a crear nuevas estructuras gramaticales, sino a atraer la atención del interlocutor hacia él, a expresarse de manera eficaz, a acercar la narración al momento elocutivo, dinamizándola y presentándola de manera más vívida y expresiva. Por esta razón, como sugiere Azpiazu (2015), el estudio de la aoristización del PPC en español debe pasar necesariamente por el análisis detallado de las condiciones discursivas y estilísticas de cada una de las ocurrencias.

Tal como hemos comentado en el apartado anterior, el análisis de los datos da cuenta de que el fenómeno de aoristización del PPC es aún poco estable y se

encuentra muy vinculado a las preferencias estilísticas de los hablantes, a los valores expresivos que encierra para los entrevistados o, dicho de otro modo, a la visión del hablante que selecciona una u otra forma verbal para estructurar su discurso, es decir, en qué circunstancias y qué valor semántico o pragmático se oculta detrás de cada una de ellas. En efecto, lo que sí es recurrente en todos los ejemplos de nuestro corpus es que el hablante pretende traer al presente casos de experiencias propias o de su familia, desea actualizar y hacer más creíble para el interlocutor una experiencia pasada de la que ha sido testigo directo o que ha sido vivida por algún familiar o persona allegada. La forma compuesta es entonces también narrativa y se emplea para relatar eventos sobre los que el hablante puede atestiguar de algún modo.

Estamos de acuerdo con Soto (2014) en que la disminución de restricciones en el empleo del PPC parece asociarse a un incremento en la subjetividad, pues los usos de PPC con valor de aoristo analizados, si bien son pocos, todos destacan situaciones puestas de relieve por el hablante, que no solo informa de hechos en el mundo, sino también comparte su evaluación de la relevancia de estos en el momento de habla.

En cuanto al contexto extralingüístico en el que aparecen los casos de PPC de aoristo en nuestro corpus tenemos un contexto prehodierno o pasado con localizadores temporales en su mayoría antepuestos a la forma verbal compuesta (excepto el ejemplo 5 en que el localizador temporal se ubica detrás de la forma verbal en PPC) expresada en primera persona singular y plural para referir un evento protagonizado por el hablante, es decir, que se presenta a sí mismo como fuente

básica de la información que proporciona y, al mismo, tiempo como garante de su veracidad. La presencia de la primera persona, entonces, aquí puede ser un indicio de un uso que podemos considerar epistémico y evidencial. En nuestro corpus hay también tres casos de PPC aoristo en tercera persona singular que, de todos modos, se refieren a acontecimientos que afectan vitalmente al hablante, pues narran sucesos que el informante conoce bien por estar cerca emocionalmente de quien se ve afectado por el hecho narrado. Contamos con un solo ejemplo de PPC de aoristo en tercera persona plural, cuyo agente es indefinido, genérico, ya sea si se expresa en forma singular o plural.

Como señalábamos anteriormente, no es posible hablar de gramaticalización funcional del PPC, pues se trata de un fenómeno muy difícil de abarcar en toda su complejidad dialectal y diafásica y del que, a pesar de los numerosos estudios llevados a cabo, aún tenemos una visión poco homogénea, sobre todo porque no hay uniformidad en los métodos de recogida de datos, lo cual puede llevar finalmente a conclusiones erróneas o, por lo menos, precipitadas. Si bien la prueba de evocación permitiría controlar fácilmente algunas variables, se trata de una prueba en la que el informante está obligado hasta cierto punto a explicitar su conocimiento interno de la lengua, del que probablemente carece, como es el caso de nuestros entrevistados. Por otro lado, es una prueba de lengua descontextualizada y el PPC de aoristo aparece en el habla real, como hemos podido ver, en condiciones pragmáticas muy concretas y personales, difícilmente reproducibles y sistematizables en una prueba creada

artificialmente, pues se trata de un fenómeno aún estilístico, más propio del idiolecto de algunos hablantes que de otros, lo cual dificulta mucho su estudio. La deriva aorística del PPC es aún tan asistemática e incipiente que resulta complicado dar una explicación válida para todos los casos sin ligarla al contexto específico de cada acto de habla, por lo que todo lo dicho hasta el momento nos induce a afirmar que las conclusiones a las que hemos llegado deberán ser corroboradas, y esperamos que así sea, en futuros trabajos.

BIBLIOGRAFÍA

Ariolfo Rosana (2018). “El español de América en el paisaje lingüístico genovés. El pretérito perfecto compuesto en las narraciones de estudiantes latinoamericanos”. En Ariolfo R. y L. Mariottini (eds.), *Paisajes lingüísticos de la migración. Contextos mediáticos, urbanos y formativos, Lingue e Linguaggi*, 25, pp. 323-345.

Azpiazu S. (2012). “El pretérito perfecto en el habla de Salamanca. Problemas metodológicos de las clasificaciones a la luz de una Lingüística de la Facticidad”. *RSEL* 42 [1], pp. 5-33.

Azpiazu S. (2014). “Del pretérito perfecto al aoristo en el antepresente peninsular: un fenómeno discursivo”. En Azpiazu S. (ed.), *Formas simples y compuestas del pasado en español*. Lugo: Axac, pp. 17-30.

Azpiazu S. (2015). “La variación Antepresente/Pretérito en dos áreas del español peninsular”. *Verba*, vol 42, pp. 269-292.

Bermejo F. (2017). “Pretérito perfecto compuesto (PPC) en un corpus oral del español peninsular: monólogos y conversaciones”. En Azpiazu S. y C. Quijada Van den Berghe (eds.), *Pretérito perfecto simple y pretérito perfecto compuesto en español: uso y gramatización*, “Orillas” 6. http://orillas.cab.unipd.it/orillas/06_02_bermejo_astilleros/ (02.04.2020).

Burgo, C. (2008). *Tense and Aspect Grammaticalization in Bilbao Spanish*. Chicago: University of Illinois at Chicago.

Caravedo R. y Klee C. (2012). “Migración y contacto en Lima: el pretérito perfecto en las cláusulas narrativas”. En *Lengua y Migración*, 4 [2], pp. 5-24.

De Mello G. (1994). “Pretérito compuesto para indicar acción con límite en el pasado: Ayer he visto a Juan”. En *Boletín de la Real Academia Española* 74, pp. 611-633.

Kempas I. (2006). *Estudio sobre el uso del pretérito perfecto prehodiernal en el español peninsular y en comparación con la variedad del español argentino hablada en Santiago del Estero*, Universidad de Helsinki (Tesis doctoral).

Kempas I. (2008). “El pretérito perfecto compuesto y los pasados prehodiernales”. En Carrasco Gutiérrez Á. (ed.), *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 231-273.

Montoro del Arco E. (2017). “El pretérito perfecto compuesto con valor aorístico en el habla urbana de Granada”. En Azpiazu S. y C. Quijada Van den Berghe (eds.), *Pretérito perfecto simple y pretérito perfecto compuesto en español: uso y grammatización*, “Orillas” 6,

http://orillas.cab.unipd.it/orillas/articoli/numero_6/05Montoro_astilleros.pdf. [Consulta: 02-04-2020].

RAE y ASALE (2009). *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa.

Serrano M.J. (1994). “Del pretérito indefinido al pretérito perfecto: un caso de cambio y gramaticalización en el español de Canarias y Madrid”. En *Lingüística Española Actual* 16, pp. 37-57.

Soto G. (2014). “El pretérito perfecto compuesto en el español estándar de nueve capitales americanas: frecuencia, subjetivización y deriva aorística”. En Azpiazu S. (ed.), *Formas simples y compuestas de pasado en el verbo español*. Lugo: Axac, pp. 131-146.

Squartini M. and Bertinetto P.M. (2000). “The simple and Compound Past in Romance languages”. In Östen D. (ed.), *Tense and Aspect in the languages of Europe*. Berlin/New York: DeGruyter, pp. 403-439.